

LOS ORÍGENES DEL INCONSCIENTE¹

Acervo de la mente futura²

ARNALDO CHUSTER³
Traducción Ítalo di Ruggiero

Recibido Julio 2/09
Aprobado Noviembre 5/09

RESUMEN

El presente trabajo es un ensayo sobre la metodología analítica en la investigación de los estados mentales más primitivos, principalmente a la luz de las ideas de S. Freud y W. R. Bion. El punto de partida es la investigación de la diferencia entre los orígenes de las cosas que están *en* el inconsciente y los orígenes del inconsciente *en sí mismo*, a través de la tentativa de comprensión de los movimientos psíquicos respectivos, descritos como de expansión y repetición. Se destaca el punto de un estado mental inaccesible relacionado al primer movimiento y sus implicaciones en un cambio de paradigma en la comprensión psicoanalítica, pues propone un inconsciente que va más allá del inconsciente freudiano. Utilizando la misma metodología de Freud en *Tótem y Tabú*, el autor crea una ficción donde ubica las principales ideas que considera relevantes al tema. El objeto psicoanalítico, el campo de las funciones psíquicas, la pre-concepción edípica son elementos teóricos articulados por el lenguaje de la ficción, que contribuyen a mantener en primer plano la perspectiva del pensar en lo inaccesible.

El autor ilustra las ideas con apartes de relatos clínicos, y discute el uso de su metodología, que agrega también cuestiones relativas a la diferencia del uso de la fantasía y de la imaginación; resalta la imaginación creativa, su origen en lo que denomina imaginación radical y las relaciones que tiene la idea de expansión del inconsciente con la intuición analítica y los diversos ritmos interpretativos del trabajo analítico.

Palabras clave: Estados mentales primitivos, inconsciente, Edipo.

THE ORIGINS OF THE UNCONSCIOUS

SUMMARY

This is an essay about the psychoanalytical methodology of investigation of primitive mental states, mainly in the light of Freud and W.R. Bion's ideas. The starting point is an investigation of the difference between the origins of things that are in the unconscious and the origins of the unconscious itself, through an attempt to understand their characteristic movements, described as of expansion and repetition. The question emphasizes an inaccessible state of mind related to the first movement, and its implication in a change of paradigm in the psychoanalytical understanding, for it proposes an unconscious that goes beyond the Freudian unconscious. Using the same methodology as Freud in *Totem and Taboo*, the author creates a fiction in which are placed the principal ideas considered relevant. The psychoanalytical object, the field of psychic

- ¹ Trabajo presentado inicialmente en la 10ª Conferencia Anual sobre Estados Mentales Primitivos, Los Ángeles, California 14-15 Mayo 2005, con el título: *The Origins of the Unconscious; Wind 'O' ws of the Mind*.
- ² Un Primer esbozo de este Trabajo fue presentado en el Encuentro *BION in VAHON, SEATTLE, WASHINGTON*, 8-9 Febrero de 2005) La presente versión fue presentada en el ARIZONA INSTITUTE OF PSYCHOANALYSIS, TUCSON, ARIZONA, febrero de 2007 y ampliada para el ENCUENTRO BION en SANTA FE, NUEVO MÉXICO, Febrero 2009.
- ³ Miembro Invitado de la Asociación Psicoanalítica de Río-3. achuster@centroin.com.br

functions and the oedipal preconception, are elements articulated by the language of the fiction that contributes to maintaining the theoretical perspective of the inaccessible on the first plane.

The author illustrates the ideas with parts of clinical reports and discusses the use of this methodology, which aggregates questions relative to the difference of the use of fantasy and the use of imagination, emphasizing creative imagination, its origin in what dominates radical imagination, and the relation that it has to the idea of expansion of the unconscious, with analytical intuition and the diverse interpretative rhythms of analytical work.

Key words: Primitive mind statements, unconscious, Oedipus.

AS ORIGENS DO INCONSCIENTE

Arcabouços da mente futura

RESUMO

O trabalho é um ensaio sobre a metodologia analítica na investigação de estados mentais mais primitivos, principalmente à luz das idéias de Freud e W.R. Bion.

O ponto de partida é a investigação da diferença entre as origens das coisas que estão no inconsciente e as origens do inconsciente em si mesmo, através da tentativa de compreensão dos movimentos psíquicos respectivos, descritos como de expansão e repetição. Ressalta-se a questão de um estado mental inacessível relacionado ao primeiro movimento, e sua implicação em uma mudança de paradigma na compreensão psicanalítica, pois propõe um inconsciente que vai além do inconsciente freudiano.

Utilizando a mesma metodologia de Freud em Totem e Tabu, o autor cria uma ficção onde coloca as principais idéias que considera relevantes ao tema.

O objeto psicanalítico, o campo das funções psíquicas, a pré-concepção edípica, são elementos teóricos articulados pela linguagem da ficção, que contribui para manter a perspectiva do pensar no inacessível em primeiro plano.

O autor ilustra as idéias com trechos de relatos clínicos, e discute o uso de sua metodologia, que agrega também questões relativas à diferença do uso da fantasia e da imaginação, ressaltando a imaginação criativa, sua origem no que denomina de imaginação radical, e as relações que tem a idéia de expansão do inconsciente, com a intuição analítica e os diversos ritmos interpretativos do trabalho analítico.

Palavras chave: Estados mentais primitivos, inconsciente, Edipo.

Aún en los Sueños mejor interpretados, estamos muchas veces obligados a dejar un lugar en la oscuridad, pues notamos durante la Interpretación, que él suscita un ovillo de pensamientos del sueño que no se deja desenredar y que no agrega otra contribución al contenido del sueño. Ese es el 'ombligo del sueño', el lugar donde reposa sobre lo desconocido.

(La Interpretación de los Sueños,
S. Freud, 1900)

Yo no supongo que exista alguna posibilidad de saber, digamos así, lo que el feto piensa; pero -prosiguiendo con mi ficción científica- sugiero que no existe razón alguna para decir que él no siente. Pienso que es muy útil considerar que algunos estadios de miedo, de intenso miedo son más fácilmente visualizados o imaginados si en ellos pensamos como miedos talámicos, o como algún tipo de manifestación glandular tal como algo

que tiene que ver con las suprarrenales, o con lo que más tarde se transforma en estructuras genitales. Podemos mirar esto como queramos, digamos como huellas de memoria, pero esas mismas huellas de memoria, pueden también ser consideradas como el futuro que se anticipa lanzando su sombra."

(W. R. Bion, 1976, acerca de una cita de Freud)

Pensamiento sin pensador: puede asumir la apariencia de realidad o de una alucinación."

(A key to a memoire of the future, 1980)

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como punto de partida y, de llegada, algunas cuestiones sobre la Metodología de Investigación psicoanalítica de los orígenes de los estados mentales más primitivos. Trata de los orígenes de la mente humana, más específicamente de 'los orígenes del inconsciente'.

En una revisión de la literatura sobre el asunto, constaté que existe muy poco escrito al respecto. Se puede decir que, desde Freud, siempre se investigó prioritariamente los orígenes de los contenidos que están 'en' el inconsciente, pero muy poco sobre 'los orígenes del inconsciente *en sí mismo*', y que podemos considerar como el estado mental más primitivo de todos.

Laplanche y Pontalis (1967, 1983), refiriéndose a los orígenes del inconsciente mencionan que los dos mecanismos originarios, descritos por Freud –la *represión originaria* y las *protofantasías*– no están relacionados por él entre sí. Sugieren que ambos desempeñan el mismo papel, pero la sugerencia no avanza y no aclaran si es el uno o el otro el que ocurre primero, o si son simultáneos. De cualquier

forma, no hay un estudio sobre el origen de la represión primaria ni sobre las protofantasías que avance más allá de la Teoría Filogenética. Se puede, sin embargo, considerar que *si* las protofantasías son por definición el núcleo de lo inconsciente, no obstante, no lo son de lo proveniente de la represión, aunque se trate de la existencia efectiva de lo inconsciente.

Green (1982), al discutir la cuestión, muestra que en el sistema kleiniano no existe preocupación por el origen del inconsciente. Así, si tuviéramos que señalar la relación entre la fantasía originaria de Freud y la concepción kleiniana de fantasía inconsciente, queda claro que las dos concepciones se adaptan muy mal la una a la otra: en Klein, la fantasía inconsciente es comprendida como el equivalente psíquico de la pulsión, el inconsciente ya está aceptado como un hecho dado, originado por el sistema teórico de la pulsión. Pero en Freud, el fantasma originario es el organizador primario del inconsciente. De hecho, es la *sensibilización*, dice Green, a la fantasía originaria, la que pone en acción la represión y constituye lo inconsciente. Pero Green no aclara qué viene a ser la *sensibilización*. Las primeras represiones organizan las posteriores por la misma atracción que la represión ejerce. El fantasma originario es, por lo tanto, lo que el inconsciente conserva de sus orígenes y cuyos efectos obligan al individuo a desviar sus intereses y actividades hacia lo más lejos posible del tema, aunque lo ven surgir siempre en el campo de esos desplazamientos hacia más allá del origen.

Además de eso, por ser parte intrínseca del *concepto de modernidad*, en realidad uno de los pilares de la modernidad (Chuster, y cols. 1998, 1999), lo inconsciente es, en general, aceptado como un hecho dado, admitido, como estando por detrás de todo, en todo lugar y en todas las personas. Tal posición inhibe las dudas o indagaciones sobre sus orígenes, lo que desde el punto de vista epistemológico, en nada se diferencia del teológico que se

aproxima a la cuestión de la existencia de Dios. Pero, si aceptamos que el Psicoanálisis está en un área científica, las indagaciones no pueden cesar: ¿Cómo, cuándo, dónde y por qué el inconsciente se originó? Y siendo el inconsciente, para el Psicoanalista, sobre todo una noción que brota de la *experiencia* del tratamiento analítico, ¿cuáles son las implicaciones prácticas de esos cuestionamientos?

Finalmente, el inconsciente, en el sentido pleno del término, se halla en una relación de distanciamiento esencial del fenómeno de la conciencia. Se trata de un fenómeno de otro orden, y ese distanciamiento es marcado en el ámbito de la *subjetividad*. Pero, la subjetividad de aquel que proclama conocer, es la conciencia. Y es difícil ver entonces cómo el inconsciente podría, en esas condiciones de inaccesibilidad para la conciencia, convertirse en una evidencia para ella. Por lo tanto, en primer lugar, el inconsciente es la *hipótesis de lo inconsciente*, lo que nos lleva al campo *ético* más que al *óntico*. Pues, si es preciso tratar de establecer la 'existencia de lo inconsciente', tal como se verifica una hipótesis y, considerando que esa hipótesis determina una *práctica* que atiende al sufrimiento humano, se torna fundamental considerar la ética que conduce el proyecto de comprensión y construcción de esa hipótesis, ya que ella puede ser construida de una forma que ignore el sufrimiento, o por lo menos, las formas en que éste puede aparecer.

II. A LA LUZ DE LAS IDEAS DE BION

Bion, siguiendo la tradición freudiana, reconoce que uno de los descubrimientos fun-

damentales del Psicoanálisis es la existencia de estados arcaicos de la mente, pensamientos e ideas arcaicas, patrones primitivos de comportamiento⁴. Vamos a encontrar, todavía en el autor, una sorprendente investigación sobre esos estados mentales y sus huellas remanentes, investigación que introdujo efectivas novedades para ser revisadas.

Una síntesis de esa apertura de pensamiento, puede ser encontrada en el artículo *Cesura* (1977), inspirado por una cita de Freud en *Inhibición, síntoma y angustia* (1926): "Hay mucha más continuidad entre la vida intrauterina y la primera infancia de lo que la impresionante cesura del nacimiento nos permite suponer".

Al desarrollar el trabajo, Bion indaga la veracidad de esa afirmación y pregunta: "¿Debemos considerar que el feto piensa, siente, percibe y oye? Si fuera así: ¿Qué tan primitivos podrían ser esos pensamientos, sentimientos o ideas?"

Más adelante, dice:

Yo puedo imaginar que existen ideas que no tienen fuerza de expresión por estar enterradas en el futuro que aún no ha sucedido, o enterradas en el pasado remoto, de tal forma que difícilmente podemos decir que pertenecen a lo que llamamos 'pensamiento'.

De este modo, Bion postula que existen estados mentales que pueden pasar totalmente desapercibidos porque no hacen parte ni de lo que llamamos 'inconsciente' ni de lo que llamamos 'consciente'. Ellos serían provenientes de un *tercer* dominio mental anterior a los demás estados y, el más próximo con el

⁴ *Estos elementos arcaicos tienen consecuencias en los días de hoy; supongamos, por ejemplo, que los remanentes de las fosas branquiales se desarrollaran como un tumor de la fosa branquial. De esta forma, pueden existir ciertos elementos arcaicos detectables en nuestras Personalidades o Mentes, que son, de hecho, sobrevivientes y que son capaces de proliferar en forma benéfica, pero también en forma cancerosa, una forma patológica. Esta es la única razón que torna interesante atender un paciente hoy y mañana y en el futuro, en caso de que él o ella acepte ser observado de nuevo. (Taming Wild Thought <Domesticando Pensamiento salvajes>, Edit. Francesca Bion, Karmac. London 1997).*

que conseguimos llegar a una designación, es el *estado mental inaccesible*.

De inmediato, tal distinción, por el hecho de deshacer la dicotomía clásica 'inconsciente/consciente', puede causar perplejidad y aun confusión, hasta que podamos entender que Bion, refiriéndose a los más primitivos estados mentales de la vida humana, implícitamente propone que el inconsciente va mucho más allá de lo que ha sido descrito bajo la égida del término 'inconsciente freudiano'. En otras palabras, llevando la hipótesis del inconsciente a sus límites, lo así llamado 'inconsciente freudiano' con todas sus características, es apenas parte de algo más amplio, algún tipo de totalidad de origen, que Bion también llamó 'O', cuando investigaba las transformaciones (1965) dentro del campo analítico. Es ese *fondo del ser* o tal vez ese *sin fondo del ser*, la infinitud detrás de toda existencia humana, lo que hace que el inconsciente esté siempre siendo creado y en expansión, mientras, simultáneamente, tiene un movimiento conservador, de repetición de formas.

El presente trabajo pretende discutir algunas ideas sobre la utilidad de una teoría de complementación de esos dos movimientos, *repetición* y *expansión*, traducidos, respectivamente, por la relación entre los orígenes

de las cosas que están en el inconsciente y los orígenes del inconsciente en sí mismo. Para hacerlo, voy a recurrir a un lenguaje mítico, como una especie de *ficción científica*, siguiendo la misma metodología de Freud en *Tótem y Tabú*⁵ (1913). Nótese que, siguiendo el modelo de Freud, recurro a diversas teorías científicas actuales para describir el modelo del espectro no lineal, descriptivo e indeterminista que proviene del concepto de *objeto psicoanalítico*⁶ (1962) en Bion.

Este tipo de recurso es recomendable, pues permite desarrollar un lenguaje que no es directamente psicoanalítico (como el de un mito o una ficción)⁷ para que las interpretaciones derivadas no queden saturadas por observaciones que sólo confirmen precozmente la teoría psicoanalítica utilizada. Tal confirmación es en algún punto inevitable, y como dice Bion, crea un *argumento circular*⁸ que podemos comparar con una especie de foco que establece el campo de la investigación. Después de eso, todo depende del diámetro del foco, cuanto más estrecho o saturado, menos psicoanalítico en el sentido de la capacidad *imaginativa*, la capacidad, que como postulo adelante, es el *punteo entre la intuición analítica y el language of achievement* (Bion, 1970) – el lenguaje psicoanalítico por excelencia.⁹

⁵ En ese texto, Freud utilizó una *metodología* que emplea un *mito antropológico* que describe el estado mental en la pre-historia humana. La intención de Freud no era hacer Antropología sino producir, en lenguaje antropológico, una *función teórica* sobre 'la Horda' como precursora de la Familia, describiendo la existencia de un estado mental Primitivo productor de objetos del inconsciente (nada más allá de su modelo psicoanalítico). Al mismo tiempo, Freud atribuyó raíces filogenéticas al Complejo de Edipo, cruzándolo con las descripciones de las vicisitudes de la Ontogénesis.

⁶ El Concepto surgió en *Learning from Experience* Cap. 22 (1962) a través de la Fórmula $\{\psi (\zeta) (\pm Y) (M)\}$ significando: *pre-concepción* $\psi (\zeta)$ busca una *realización* en el espectro del desarrollo *narcisismo* \leftrightarrow *social-ismo* $-(\pm Y)$ para crear una *concepción* bajo los auspicios de la inherente complejidad de un organismo biológico (M).

⁷ Las cualidades oníricas de este tipo de lenguaje, como se enfatizará a lo largo de este trabajo, atienden mejor a la *imaginación* del analista, que se puede permitir, como ocurre con un escritor, ir describiendo sus personajes, paso a paso, viviendo la sorpresa de sus palabras y sentimientos, en cuanto la trama se desenvuelve.

⁸ En la realidad, un argumento típicamente freudiano, pues si al inicio el foco se asemeja al de un arqueólogo investigando 'orígenes', cuando se supone haberlos alcanzado, todo el problema es recolocado en forma mítica, reconstruyendo en dirección a la pregunta inicial, que siendo reformulada, no se agota con respuestas.

⁹ Derivado de lo que Bion llamó '*acto de fe*' (1970), que sería el estado mental científico del análisis, o sea, el estado mental *sin deseo, sin memoria y sin necesidad de comprensión*.

Otro vértice de este recurso es producir el que Bion llamó *pre-concepción analítica*, que es el vehículo de la *función analítica de la personalidad* -la función que decide los hechos que promueven la transición del, *conociendo sobre...* hacia el *volverse O*. Del lado del analista, esa función selecciona hechos que producen *transformaciones psicoanalíticas: la experiencia emocional* que puede llevar a una interpretación capaz de promover una *transformación en 'O'* o el proceso de *cómo volverse lo que se es*. Denomino esas transformaciones como *interpretaciones creativas* (ver nota 10).

En sentido general, los dos vértices arriba descritos significan que cuanto más saturada por una teoría formal esté la observación, menor es la *capacidad imaginativa* del analista, y menos posibilidades tiene de trabajar con la idea de expansión del inconsciente, quedando más sujeto al trabajo con la repetición de formas. Esto implica resultados clínicos diferentes y formas distintas de interpretación (ver nota 10). La pre-concepción analítica puede también ser considerada como un instrumental que, además de aumentar las posibilidades de proporcionar interpretaciones *creativas*, disminuye las posibilidades de ofrecer interpretaciones sa-

turadas de memoria < deseo; aun cuando en el proceso analítico éstas sean, en algún momento, inevitables, pues hacen parte de la inestabilidad y de la irregularidad del desarrollo analítico y de la vulnerabilidad del analista ante una serie de factores externos e internos.¹⁰

Particularmente, alerto aquí sobre las interpretaciones más saturadas de *memoria/deseo* que se sitúan significativamente en un extremo opuesto a lo que llamo *interpretaciones creativas*, que tienen, como ya fue dicho, la significación del *language of achievement* (1970), y están relacionadas con el aumento de posibilidades de producir una *transformación en O*. Hay pacientes, sobre los cuales hablaré más adelante, cuya problemática produce en el analista una fuerte tendencia a las interpretaciones cargadas de memoria y deseo apartándolo de la intuición analítica y de la *interpretación creativa*.

III. UN VÉRTICE AUXILIAR SOBRE LA CAPACIDAD IMAGINATIVA EN EL TRABAJO ANALÍTICO

En mi trabajo *Una breve investigación sobre la diferencia entre fantasía e imaginación*

¹⁰ En el trabajo *Interpretaciones analíticas y principios ético-estéticos de la observación* (44º IPAC, julio de 2005) abordé la cuestión de la vulnerabilidad del analista, a través del espectro 'memoria deseo relacionándolo con formas de interpretación correspondientes a las transformaciones descritas por Bion (1965). Son ellas: 1) Interpretaciones explicativas, que van desde una información sobre la realidad fáctica del análisis, hasta una interpretación que es sólo conocer sobre la mente del analizando (que corresponden a las transformaciones en K); 2) Interpretaciones rutinarias, término proveniente de Meltzer (1973) y que entiendo como interpretaciones impresas en la memoria del analista, básicamente traídas para explicar el presente a través del pasado. Los ejemplos son las interpretaciones freudianas clásicas. Por más necesarias que sean, ellas siempre tienen alguna inevitable pérdida de significación para el analizando -y coinciden con lo que Bion (1965) llamó transformaciones en *moción rígida*; 3) Interpretaciones doctrinarias o seductoras, que corresponden a las transformaciones proyectivas descritas por Bion (1965) con acentuada pérdida de significación para el analizando, tales como las clásicas interpretaciones kleinianas saturadas de significados, que impiden al analizando pensar y, también las interpretaciones mutativas de Strechey (de acuerdo con Meltzer, (2004): La interpretación mutativa es una noción grandiosa con furor curandi: El analista tiene la creencia de que dice la cosa cierta y de que sus palabras van a entrar en la cabeza del analizando efectuando un cambio de pensamiento. Esa intención, sería equivalente a un lavado cerebral y tiene valor de propaganda, por lo tanto, la denomino doctrinaria). Y finalmente, en el extremo de las posibilidades interpretativas describo las interpretaciones estrambóticas, que son interpretaciones impresas totalmente en el deseo del analista, con pérdida total de significado para el analizando, y que pueden llegar a ser megalomaniacas, coincidiendo con lo que Bion llamó las transformaciones en *alucinosis*. Las interpretaciones creativas, relacionadas con las transformaciones en O, emergen de la tolerancia de los principios ético-estéticos de observación: incertidumbre en la observación, incompletud de las interpretaciones, infinitud del campo, negatividad en la atención, singularidad de los individuos involucrados, indecisión en los puntos de la relación, y complejidad del objeto psicoanalítico.

a la luz de las ideas de Bion (2005)¹¹, procuré mostrar que el analista pierde su capacidad para las interpretaciones creativas si no está sintonizado con los ritmos producidos por lo que llamo *imaginación radical*. Llegué a esta hipótesis investigando los problemas que se derivan por no tener en cuenta la *diferencia* entre *fantasía* e *imaginación*, pues como ya fue dicho es *la imaginación la que establece el vínculo entre la intuición y 'a Language of achievement'*. Si permanecemos sólo bajo la influencia de la fantasía, la intuición hará vínculos con lenguajes comunes y hasta con lenguajes científicos y teóricos, pero no con el lenguaje psicoanalítico. Utilizando la diferencia, es posible percibir y tener en cuenta que existe un área de la mente humana que *crea* algo que no es una imagen o una fotografía de la realidad¹². Son esas creaciones que re-encontramos constantemente en la clínica, tanto cuando analizamos los sueños, como cuando oímos a un paciente que trae una imagen del mundo que le es propia, totalmente *singular* y que nos hace topar con algo que no estaba allá antes. Por lo tanto, hay un momento, por el cual transita la relación analítica, en el que se puede decir que el inconsciente fue creado, y lo que había antes se expandió. En este tránsito originario es donde podremos considerar la experiencia más primitiva de todas, captando tanto los ritmos de la imaginación radical, así como su interrupción. Fue para intentar describirla que creé una ficción que denominé *Los orígenes del inconsciente, esbozos de la mente futura*.

El término *imaginación radical* es tomado prestado de la obra filosófica de Cornelius Castoriadis (1997), y con pequeñas modificaciones de orden práctico, trato de describir *el elemento originario de la intuición*, procurando diferenciarlo de la noción kleiniana de la identificación proyectiva (fantasía inconsciente) que surge posteriormente (pues entiendo que el concepto kleiniano ya implica la existencia de un inconsciente). Por lo tanto la imaginación radical como origen, representa el núcleo de la pre-concepción, originando las *primeras realizaciones* en el mundo de la mente embrionaria, todavía cerrada a los sentidos, antes de distinguir cualquier objeto. Pero, ¿cómo acontece eso? Y ¿debemos llamar 'concepciones' al producto final de esas realizaciones? ¿Y cómo formular la producción de esta 'mente embrionaria' que se mantiene aún después del nacimiento?

La imaginación radical¹³ en su primer 'hábitat', es naturalmente activada por los ritmos cinestésicos y acústicos¹⁴ -tales como el ritmo del corazón de la madre, el ritmo del corazón del bebé, el ritmo del peristaltismo intestinal, el flujo de la vejiga, el balanceo del líquido amniótico, todos ellos expresando la rutina diaria de la madre y con esto la sociedad en torno a ella; las posibilidades imaginativas son infinitas. Entre tanto, lo que resalto son los efectos de estos ritmos y oscilaciones en este mundo pre-subjetivo. Ellos provocan una especie de explosión que abre espacio, y crea un tipo de forma como

¹¹ *A brief survey on the Difference between Fantasy and Imagination'* Trabajo presentado al Instituto de Psicoanálisis de Massachusetts (MIP) Boston, febrero 2005.

¹² La creencia de que puede existir tal cosa proviene de antiguos conceptos de aprendizaje y sobre la naturaleza de las huellas de memoria. Una huella de memoria no es la impresión de algún tipo de realidad externa, como si fuese su imagen en la realidad interna, sino una modificación de posibilidades funcionales que ocurre en la estructura mental según un proceso de *aprender de la experiencia* (Imbasciati, A., 2001).

¹³ La primera dificultad para trabajar con este concepto está en la palabra 'imaginación' en sí misma, que es comúnmente relacionada a *imágenes*. Esta es la imaginación elaborada. Estoy refiriéndome a imágenes que no son visuales. Ellas son esencialmente auditivas y cinestésicas.

¹⁴ Existen objetos (o experiencias) que son olfativas, cinéticas, que son en el medio intrauterino mucho más importantes que los objetos visuales (o experiencias).

un 'cilindro'¹⁵ o un tipo de *ventana* cuyas molduras son hechas de *tiempo*. Tiempo que comienza a organizar una previsión del mundo de lo que está por venir. En este sentido, el modelo psicoanalítico de Bion es prospectivo y temporal: la mente del feto se desenvuelve, se expande en la 'previsión' para lidiar con ciertas situaciones que aparecerán en el medio gaseoso, pero que de cierto modo ya llegaron, como una *memoria del futuro*. La ventana (pre-concepción) es un preparativo para relacionarse con las situaciones futuras (y poder desenvolverse adecuadamente o se puede transformar en patologías). La experiencia de expansión es siempre originaria, y se relaciona con el dominio de la imaginación. No se trata todavía de repetición, que es del ámbito de la fantasía.

Nótese, que una teoría sobre un *estado mental inaccesible* debe permitir que todas las cuestiones inherentes a la creación de significados durante el trabajo psicoanalítico puedan ser aplicadas y ampliadas. Utilizo la idea de *radical* (la raíz de todos los conceptos) porque la creación se hace *ex nihilo* (partiendo de la nada). No crea imágenes en el sentido visual, sino formas puras, no saturadas, que pueden transformarse en todo tipo de imágenes (por ejemplo, una imagen acústica, que acciona la imaginación productora precedente a una interpretación creativa).

Enseguida, describiré la ficción científica y después propondré algunas cuestiones que pueden estar relacionadas con las vicisitudes de los orígenes del inconsciente, a través de algunas situaciones clínicas, aunque, como todos sabemos, no es simple exponer tales experiencias en relatos.

IV. LOS ORÍGENES DEL INCONSCIENTE: LAS MOLDURAS EMBRIONARIAS DE LA MENTE

Hubo un momento en la evolución de las especies (de cuatro a dos punto cinco millones de años atrás) en que un tipo de primates, de 120 centímetros de altura, habitante de las sabanas africanas (probablemente el *Australopithecus*) desarrolló una refinada capacidad de observar a sus depredadores: Esta habilidad produjo desarrollos importantes en su Sistema Nervioso Central (o viceversa)¹⁶. Al mismo tiempo desarrolló una habilidad especial para usar las cuerdas vocales, que se habían extendido mucho más que las de las de las otras especies, pues estaba ya caminando en sus dos patas traseras (pudo ser más rápido y se le facilitó cargar bebés y otras cosas), estaba estirando el cuello para mirar a distancia y mantener una mejor vigilancia sobre los depredadores (el tigre del cual se alimentaba o el elefante que lo amenazaba). Además, sus cuerdas vocales se volvieron capaces de producir sonidos variados y diferenciados (una especie de pre-concepción del lenguaje humano), que podían causar miedo y paralizar a los depredadores que lo acechaban. Este lenguaje también sirvió como modelo para lanzar cosas (piedras y ramas de árboles que, más tarde, se transformarían en lanzas y flechas hechas de huesos) que podían herir, causar dolor y, eventualmente matar a los depredadores. Tampoco demoró mucho para que descubriesen la utilidad de gritar en grupo, lo que potencializó su capacidad de ataque y

¹⁵ Tales 'esbozos' también constituyen las molduras de los niveles del espectro de la realización de las pre-concepciones, el espectro Narcisismos Social-ismo: creer pensar aprender de la experiencia crear. Comparar con el original que es la formulación del autor.

¹⁶ La incertidumbre sobre los orígenes está siempre presente. Para observar en estas áreas es necesario tener en cuenta el principio ético-estético de lo Indecible (Chuster, 2002-2004).

defensa. Durante este tiempo, esa combinación de habilidades produjo cambios catastróficos en la especie.

Inicialmente, las nuevas habilidades desarrolladas le hicieron sentir la presencia de un depredador terrible, invisible y constante: una enorme tensión causada por la observación de señales venidas de la intimidad entre bio-sistemas separados entre sí por millones de años en la escala de la evolución, tal como es la distancia entre el origen del Sistema Nervioso Periférico y la aparición de un Sistema Nervioso Central desarrollado (una diferencia de cerca de 550 millones de años).

En virtud de esta enorme tensión (que actualmente se puede denominar como angustia persecutoria), los sistemas se aproximaron al caos y, como sucede en este tipo de eventos, el sistema cuasi-caótico, *auto-poiéticamente*¹⁷, produjo una solución: El *espacio*, que era naturalmente lineal, bidimensional y concreto, presente en todas las especies vivas desde el inicio de la evolución, se *dobló* en la tentativa de reorganizar la relación entre los sistemas. Aun así, este resultado produjo una nueva aproximación al caos, con la aparición de experiencias de *tiempo*, además de las de espacio interno y externo, aparte de las experiencias masivas de percepciones de pérdida de la individualidad con la consecuente fragilidad y desamparo. Esa complejidad, gradualmente, se convirtió en lo que hoy en día denominamos pensamiento y espacio mental.

Con el aumento de las experiencias persecutorias y asustadoras (protopensamientos), la tensión por la pérdida de la individualidad (percepción de la dependencia y de la soledad), que puede ser definida como *constitutiva*, se volvió tan poderosa que el espacio doblado alcanzó nuevamente un punto

próximo al caos, y una vez más, auto-poiéticamente, produjo también una solución: esta vez una *fuerza de desconexión* que pasó a trabajar simultáneamente con la fuerza que mantiene funcional al sistema.

A causa del conflicto entre las dos fuerzas, plenamente descritas por Freud como pulsiones de vida y de muerte, la erosión biológica y la procreación, hasta entonces siguiendo ciclos naturales como en el resto de los animales, adquirieron una autonomía que abolió casi todos los instintos animales y pasaron entonces a ocurrir, en virtud de experiencias espacio-temporales (triangulares). Además de eso, siempre que la complejidad alcanza un límite de tensión específico, la especie se vuelve capaz de, voluntaria y violentamente, auto-desconectarse y (desconectar) a otros miembros.

Para mantener el equilibrio entre las fuerzas opuestas, el espacio doblado fue forzado a cambiar objetos entre los medios, externo y interno. Esto produjo una función equivalente a una función digestiva, base de un lenguaje rudimentario, que hasta ahora está evolucionando. Entretanto, en virtud de una parte que todavía estaba confundiendo lo externo con lo interno, lo que significaba una fuente extra de tensión disruptiva, el sistema nuevamente se aproximó al caos, y la nueva solución fue cerrarse completamente sobre sí mismo, adquiriendo una forma cilíndrica defensiva. Así, la función digestiva pasó también a ejecutar una función de cierre del sistema, tal como si fuese una función de costura.

Si esa primera función es exitosa (Bion la llamó la *función alfa*) crea una especie de red, la *barrera de contacto* que separa claramente el mundo externo del mundo interno; pero si ella falla, crea una especie de trama compuesta por huecos irregulares (que Bion

¹⁷ Zeleny, Milan (org) Autopoiesis: a theory of living organization, North Holland. N.Y. 1981.

llamó *pantalla beta*), que imponen nuevamente la confusión previa entre el mundo externo e interno.

En una visión general, *objetos digeridos y no digeridos* componen los dos elementos básicos del lenguaje del sistema, o de acuerdo con Bion *los elementos alfa y beta*¹⁸. A través de estos dos elementos hipotéticos la forma cilíndrica puede crear otros elementos y crecer en dirección positiva o negativa, considerándose positiva la tendencia social, una vez que esta fue la forma eficaz que protegió la especie. En la parte externa del cilindro, la función digestiva puede ser denominada *función alfa del self* (Meltzer, 1977), trabajando para traer hacia adentro del sistema símbolos del grupo y de la cultura (símbolos adquiridos). Dentro del cilindro tenemos la *función alfa de los objetos internos*, que transforma los símbolos adquiridos en símbolos autónomos (peculiares a cada individuo).

V. BREVE DISCUSIÓN DEL MITO EN BUSCA DE UNA APLICACIÓN CLÍNICA

Hasta un determinado momento de la evolución humana el lenguaje de los primates, cuyas representaciones son definidas de una forma fija y repetitiva por los instintos, predominó totalmente en las comunicaciones.

El Sistema Nervioso Central, hasta entonces un siervo de los demás sistemas (y por lo tanto,

de las representaciones fijas) trabajaba como en el resto de los mamíferos en *forma funcional*. Esto es, la representación sexual pre-humana estaba ligada a la reproducción, a través de un ciclo sexual, el celo. Fuera de él, el pre-humano vivía en hordas, con sus individuos en cierto modo ignorándose los unos a los otros, excepto cuando se trataba de buscar alimento.

Pero hubo un momento en que vivencias caóticas, en la asociación compleja de los biosistemas, causadas por la ganancia rápida e intensa de la autonomía del Sistema Nervioso Central, hicieron que las representaciones humanas no fuesen ya fijas ni predeterminadas por la función reproductora. El Sistema Nervioso Central dejó de ser un siervo para ser el amo de los sistemas y, más aún, creó algo, que desde el punto de vista de los animales es una aberración, que se llama mente humana, y que produjo otro tipo de lenguaje (son los sueños, los idiomas, los sistemas deductivos científicos, los cálculos matemáticos, las instituciones sociales, las leyes, la ética). Por lo tanto, otra forma de funcionamiento, que no tiene nada que ver con la función reproductora, pasó a regir la especie humana. Se trata de una 'desfuncionalización' muy perturbadora, fuente permanente de turbulencia emocional y proveniente de la existencia de algo que Bion llamó 'pre-concepción', y cuya teoría¹⁹ es fundamental para entender las di-

¹⁸ Las comunicaciones entre los mamíferos terrestres ocurren a través de patrones relacionados principalmente con las reglas y las vicisitudes del vínculo. Se trata de una comunicación icono-analógica compuesta por medios cinestésicos tales como los movimientos del cuerpo, las tensiones musculares, los cambios en la expresión facial y en los sonidos de la respiración. En los seres humanos este lenguaje (elementos beta) es todavía muy fuerte y sensible. Podemos ubicarlo en la parte externa del doblamiento mientras que en la parte interna tenemos el recién adquirido lenguaje digital compuesto de elementos alfa.

¹⁹ Algunos autores, entre ellos, yo mismo (1989, 1996) llegaron a identificar la pre-concepción innata con lo que Freud denominó 'protofantasías' (Urphantasien). No comparto más esa comparación teórica. Pienso que la 'pre-concepción' posee un nuevo sentido, y como elemento nuclear del 'objeto psicoanalítico' (Bion, 1962) introduce en la comprensión analítica un 'cambio de paradigma', cuya dimensión científica correspondiente es la teoría de la complejidad (Waldrop, 1992). A medida que fui aprehendiendo mejor el concepto, mi concepción del proceso analítico se fue modificando. Si antes ya me distanciaba del modelo médico y de la aplicación del concepto de cura, quedó claro que no se puede ofrecer análisis a alguien como si fuese un remedio que debe ser tomado por un tiempo determinado, o prescrito de tantas en tantas horas hasta que los síntomas desaparezcan. Considero que el Psicoanálisis está dentro de las personas, como una función psíquica fundamental, en estado potencial, variable de individuo a individuo -esto es, algunos la poseen más

versas cuestiones propuestas en este trabajo. Postulo que ella estableció la diferencia entre el psiquismo humano y el animal, y como elemento mental más arcaico posee manifestaciones que ya se hacen presentes en el medio intrauterino. A partir de la pre-concepción, el ser humano se volvió irreversiblemente un ser mental en toda su extensión.

Existen diversas situaciones clínicas que pueden ubicarnos ante la existencia latente o manifiesta de 'vivencias caóticas', donde es útil no partir de la idea de lo que llamamos inconsciente, ni aun de lo que llamamos consciente, sino partir de la idea de lo 'inaccesible' para que alguna ventana nueva de comprensión pueda ocurrir. Pienso aquí en aquellos pacientes que sufren de confusiones diversas, como los mencionados por Bion (1962), quienes por no poder soñar, no pueden dormir ni tampoco estar despiertos, esto es, en los cuales hay confusión entre estar despierto y estar durmiendo.

Recuerdo un caso supervisado por Bion, que está en los *Clinical Seminars* (1987), de una mujer de 30 años que nunca usaba el diván. Ella entra y dice: *Hoy no voy a ser capaz de quedarme sentada aquí*. El analista hace preguntas para aclarar, pero a cada pregunta, las respuestas de la paciente van volviendo la situación más confusa. Cuanto más se pregunta, menos se aclara. Bion llama la atención sobre el uso que la paciente, con la intención de no tener que crecer, hace de las preguntas del analista. Dice que frente a una paciente como ésta, él comenzaría a sospechar si ella realmente sabe la diferencia entre el sueño y la vigilia, o entre un caso de enamoramiento y un Psicoanálisis. Comenta:

Mientras tanto, el punto más inmediato es: ¿qué decir a la paciente? Llega un

momento en que damos una interpretación. Existen millones de ellas, pero existe sólo una experiencia, y ésta es la que el analista tiene con el paciente –puesto que nadie más la tiene. Podemos discutir el asunto, pero eso no es Psicoanálisis, es sobre Psicoanálisis. El sentimiento que el analista tiene de que algo está ocurriendo sólo puede ser conocido si el paciente viene hasta él y le da una oportunidad de experimentarlo.

En fin, se trata del momento en que las cosas se originan.

Un equivalente de ese cuadro es encontrado en aquellos pacientes a quienes el contacto con la realidad se les presenta muy penoso, sobre todo, cuando la misma es el propio estado mental (Bion, 1970). Son pacientes que no toleran el dolor y la frustración, y los confunden de una forma muy específica; sienten el dolor pero no lo sufren y, por esto, no pueden ser ayudados a descubrirlo. Consecuentemente, hablan de 'sufrir' placer y eso les niega el coraje necesario para recibir ayuda de alguien o de sí mismos. Actúan como si una acción debiera preceder a otra acción, en un movimiento mental que va dejando de lado casi todos los elementos que producen el pensar. Quedan en una especie de estado mental muy penoso, viviendo con un mínimo posible de pensamientos y sentimientos.

Bion también menciona ciertos individuos que después de intentarlo todo para librarse de ciertos estados mentales arcaicos e intolerables, más tarde en su vida, sienten reaparecer estas experiencias de una forma muy violenta:

Existen ciertos desarrollos prematuros y precoces, que son excesivamente precoces y prematuros para ser to-

que otros- y esas diferencias de 'movilidad' pueden ser captadas en la práctica. En otras palabras, el Psicoanálisis es una sensibilidad específica para descubrir los significados de la vida en general, que el así llamado 'proceso analítico' apunta a traer a la superficie y desarrollar, en caso de que las encuentre, las 'mínimas condiciones necesarias' de realización.

lerables. Por lo tanto, el feto, el ello, hace lo mejor que puede para cortar tal conexión. En un estadio posterior de la vida, el individuo se puede auto-desconectar (1976).

Agregaré aquí, también, a los pacientes que presentan una situación somato-psicótica (o psico-somática), esto es, en que una parte del cuerpo, un sistema, o el propio funcionamiento mental, es identificado como depredador, y por esto, atacado de diversas formas. Podemos incluir, entre esas descripciones, las enfermedades exclusivamente humanas, como los cuadros de autismo, las enfermedades auto-inmunes, diversas situaciones de vulnerabilidad inmunológica, las enfermedades precozmente desarrolladas, y aún hasta las situaciones como la Eclampsia. Las posibilidades de encontrar tales situaciones en la clínica, y que no encuadren en estos cuadros más evidentes, son mucho más frecuentes de lo que estamos habituados a darnos cuenta. Relacionarlas con un inconsciente inaccesible, puede traer una nueva comprensión y más libertad de interpretación.

A propósito de estos estados, cito de *Memoir of the Future III, The Dawn of Oblivion*:

24º somito²⁰: *Usted es un pre-conceptuoso. Si yo hubiese sabido que iba a crear un alma habría permanecido feto.*

25 años: *Si yo hubiese sabido que tenía un antepasado somítico tan feo, no habría tratado de cultivar un alma (:30).*

Indicaciones de la existencia de esos problemas de desarrollo mental básico pueden

darse en pacientes que confunden (algunas veces grosera y otras sutilmente) realizaciones y valores como: Inteligencia y astucia; culpa con responsabilidad; error con daño; falla con prejuicio; crítica con desvalorización; pérdida de juventud con envejecimiento; sinceridad con sociabilidad; intimidad con falta de reserva; amistad con relación social; pasión amorosa con amor apasionado; pensamiento con pensar; envidia con celos; voracidad con eficacia; resolver problemas con controlar situaciones, etc. Estas confusiones, muchas veces, tienen consecuencias devastadoras en el sistema social del individuo lo cual lo lleva a graves distorsiones de la ética y de la relación humana. En sentido general, están relacionadas con más acciones y más decisiones.

Con mucha frecuencia esos pacientes traen situaciones en que nos vemos súbitamente envueltos por una especie de niebla extraña y densa que oscurece nuestro campo de observación, nuestra percepción se restringe a algunos objetos vagos, mientras otros parecen no tener conexión alguna entre sí, lo que nos produce sensaciones de malestar, somnolencia o inutilidad del trabajo ejecutado. Otras veces, surgen imágenes perturbadoras, emociones relacionadas con hechos aparentemente extraños a aquel momento, o hechos relacionados a emociones primitivas, escenas incómodas, indisposición postural. John Milton, escritor y poeta, denominó esto *The Oedipical gloom' (la melancolía edípica)*.²¹ Estamos lidiando aquí con una situación en que cada pregunta se dobla sobre sí misma. ¿Qué está sucediendo con el paciente? ¿Es lo mismo que lo que ocurre con el analista?

²⁰ Somito = Zool. metámero:

Zool: Cada uno de los segmentos en que se divide el cuerpo de un animal con metamerismo, caracterizado por la repetición de segmentos similares. (Nota del Traductor).

²¹ Predominio de una clausura trágica sin salida hacia el lenguaje, donde el duelo por los objetos queda evidenciado y puede ser trabajado.

CASO 1

Pienso aquí en un paciente que tiene la queja frecuente de no dormir bien. Su relato de cómo pasa las noches sugiere la situación descrita por Bion, en la cual, el individuo no consigue ni dormir, ni estar despierto, pues no sueña. Ahora bien, durante la evolución del proceso analítico, después de mucho trabajo en torno a su confusión entre la realidad interna y externa, este paciente relata que soñó en el fin de semana que estaba en una sesión de análisis, observando que ambos, analista y analizando (él mismo), dormían profundamente. Entonces despierta, mira el reloj, constata que son las cinco de la mañana, y le dice al analista, en tono de censura, que ya no debía estar allí hace mucho tiempo. Pero, como el analista está durmiendo, no escucha su reclamo, por lo tanto, sólo lo despierta para avisarle que su hora terminó.

Después de contar el sueño, la única cosa que el paciente verbaliza (con cierta ironía) es que encontró muy curioso el hecho de que ambos estuviesen durmiendo en la sesión, y no dice nada más. Siguió un silencio y una sensación de tedio y repetición que fue captada por el analista.

Aquí tenemos a un paciente que sueña que está en la sesión de análisis, y al mismo tiempo puede dormir y estar despierto, puede también calcular y soñar, o sueña calculando y calcula soñando; pero cuando cuenta el sueño en la sesión real de análisis, no hace asociaciones, lo que, hasta parece calculado para explicar al analista que sus sueños no son analizables. Con todo, pude observar su expresión no-verbal: Durante el relato del sueño, diseñó en el aire, con el dedo índice, el número cinco al revés dentro de un círculo, y colocó como un punto final. Eso desencadenó en el analista una serie de conjeturas racionales e imaginativas; para comenzar, Freud mostró que los números en los sueños son, en principio, analizables. No parece prudente tomar aque-

llo como 'solamente' un sueño, como si fuese algo que no sucedió. Por el contrario, es más apropiado considerar qué es lo que, de hecho, está aconteciendo en el momento.

Volviendo al paciente, podría parecer que estaba teniendo una sesión prolongada, que se extendió durante el fin de semana: el ritmo no se interrumpió. Había un retraso que podría corresponder a lo que, aparentemente, podría ser un deseo de no separarse del analista. Un analista durmiendo nada podía interpretar, además de no poder interrumpir la sesión. Pero, por otro lado, en la sesión en curso el paciente, al no asociar, pudo haberse vuelto a 'dormir' sin haber sido despertado. De algún otro modo, distinto del habitual, él no se había separado del analista cuando quedó en lo que podemos llamar *estado de igualdad sensorial*: ambos dormían. Quedaba algo ligado al lenguaje del número 5 que dictaba la condición del despertar (donde manifiestamente el paciente no actúa de acuerdo con lo que, en principio, tenía intención de hacer: una de sus actitudes repetitivas); aquí las uniones de las conjeturas imaginativas y las conjeturas racionales del analista recogen del 'mito particular' del analizando una exploración: ¿Estaría el número ligado al hecho de ser hijo único de una mujer que abortó cinco veces antes de que pudiese darlo a luz, esto es, después de muchas complicaciones? (Su madre estuvo 35 días en coma durante el sexto y séptimo mes de gestación, a raíz de la ruptura de un aneurisma cerebral) ¿Transferencia de una función materna fallida? ¿Alguna falla del analista contribuyó a esto? ¿O el analista se vuelve siempre fallido cuando se separa de él? Pero, en cierta forma, él sabe todo eso, así que repetir interpretaciones con ese contenido sería sólo darle a ellas un carácter rutinario o, incluso, doctrinario.

Procuró destacar en este trabajo, que como en cualquier otro momento del análisis, los pensamientos del sueño, a los cuales lle-

gamos en el curso de una interpretación, dependen mucho más de la *imaginación creadora* del analista, lo que hace que, obligatoriamente, las interpretaciones queden sin un cerramiento definitivo (siguen un principio ético-estético de incompletud)²²; puesto que provienen de todo lado de las redes intrincadas de nuestro mundo de pensamientos, la mayor parte de ellos no conseguimos describirlos en los relatos clínicos. Sobre ese enmarañado inaccesible, Freud (1900) dice, como complemento a su cita sobre el 'ombligo del sueño' (: 2): "... del lugar más denso de ese enmarañado, se eleva entonces el Deseo del sueño, como un hongo de su Micelio."²³

Pienso que esa cita alude al estado mental más primitivo, casi caótico, desde donde una interpretación emerge y puede eventualmente desenmascarar el contenido del sueño. Aquí también es donde nos vemos en una encrucijada entre una interpretación que puede estar de algún modo saturada de memoria/deseo, traduciendo una 'repetición', o dando una 'interpretación creativa' que pueda revelar una 'expansión' mental y del vínculo analítico. Es en esta última opción que la comprensión del estado mental más primitivo, 'los orígenes de lo inconsciente', pueda tal vez ayudar, al permitir pensar que hay algo 'inaccesible' presente, y que puede activar una 'pre-concepción psicoanalítica'²⁴.

Este paciente que vino al Psicoanálisis viviendo situaciones conflictivas graves debido al uso de drogas; hasta donde me fue posible percibir, en muchas otras ocasiones buscó una concordancia sensorial con las interpretaciones. Él parece escucharlas, pues hace un gesto

afirmativo con la cabeza. Y aún, después de algún tiempo, percibo que él, internamente, rechaza las partes que lo incomodan, y silenciosamente, las sustituye por otras que sabe son falsas. Su lógica, particularmente impecable, se torna entonces el vehículo de una premisa falsa para llegar a un significado moralista (*Transformación en alucinosis* – Bion, 1965). Como resultado, coloca al analista en una función moral que, obviamente no está autorizado a ejercer, descalificando silenciosamente el análisis y cualquier interpretación.

Tales desacuerdos, por ser silenciosos, y otras veces por venir a través de una concordancia, que no es, de hecho, una comunicación de significados, sino una especie de propaganda engañosa, pueden ser mantenidos indefinidamente, y el 'análisis' va 'caminando' con ambos participantes 'durmiendo en ese punto'; siempre pasando, permaneciendo mudos en el momento de hablar sobre lo que está ocurriendo en el presente de la sesión. Eso equivale a permanecer en un área saturada de memoria y de deseo, que crea un vínculo destinado a no hablar sobre el presente de la sesión. En otros momentos, tal vez equivalga a quedar en un estado en que no se está ni 'despierto' y ni 'durmiendo'.

Este paciente, en estadios muy primitivos de su vida, esto es, en lo 'inaccesible antes de nacer' y, ciertamente, cuando era un bebé, sintió de varias formas la presencia de una madre: ya completamente ausente, ya agotada y deprimida, y desarrolló una 'ventana' de resentimientos, que más tarde en la vida, lo tornaron incapaz de perdonar las fallas de los seres humanos, lo que también causó una

²² Los Principios Ético-Estéticos de Observación. (Chuster y Cols. 1999, 2003, 2005).

²³ Micelio: bot. Filamento o cuerpo vegetativo de donde surge el Hongo (N. Del T.).

²⁴ La actividad imaginativa del analista, activada por la pre-concepción y que se muestra al analizando por la interpretación, o por una construcción o indagación, es una forma de compartir sentimientos y pensamientos anticipatorios, más su unión con la prudencia en la acción, y que Bion (1979) describe como los 'tres principios de vida', en sustitución de los dos principios freudianos del placer versus realidad, del funcionamiento mental.

falta de interés genuino por sí mismo y por los otros. En última instancia, esa incapacidad para diferenciar, en el paisaje humano, una falla de un prejuicio irreparable, lo llevó a construir un mundo confuso, regido por el aniquilamiento moral de la preocupación por la verdad y por la ética, lo que significa estar sacrificando su capacidad de sufrir (o gozar) la vida en beneficio de un estado todopoderoso y, consecuentemente, sacrificando el análisis: mi interpretación del sueño.

En ese material, traté de ilustrar un aspecto del material clínico, en el que se podría pensar en una complementación interpretativa entre aspectos repetitivos del paciente y un aspecto del inconsciente que puede ser llamado 'inaccesible'. Se trata de abordar, lo que Freud en su cita llamó el '*Micelio del hongo*', la red próxima al caos, anterior a cualquier significado. Pero, ¿qué viene a ser, específicamente, este *Micelio*?

Podemos considerar que el 'hongo' es un momento de integración de los vínculos amor, odio y sed de conocimiento (experiencia emocional), que hasta entonces estaban disociados y esparcidos sobre una red caótica, en un estado de profunda incertidumbre. Es este doloroso estado de incertidumbre el que produce tantas defensas, principalmente las que se valen de los vínculos anti-emocionales (-K, -L, -H). Estas experiencias se sitúan en un 'antes' de la palabra, por lo tanto, es necesario poder imaginar y concebir estéticamente alguna forma de interpretación del desarrollo, que adopte una ética que coloque en primer plano el respeto al humano y a la vida en general. Lo que denomino principios ético-estéticos colaboran en esta tarea. (Ver nota 8).

CASO 2

Otra paciente inició la sesión diciendo, con una mezcla de tristeza y ansiedad, que qué felices eran los animales, porque les era

muy fácil embarazarse, y permaneció en silencio sin decir nada. En las sesiones, ella venía ocupándose de todo lo infeliz que se sentía por la serie de dificultades que tenía para embarazarse. Los tratamientos médicos que venía realizando fallaban sucesivamente. Pude observar, en esta ocasión, que cualquier interpretación que recibía en análisis también fallaba. ¿Por qué repetía lo que puede ser una dificultad para recibir ayuda? Desde el punto de vista teórico, ¿dónde es que aquello que llamamos pre-concepción está encontrando una realización inadecuada que conduce solamente a un vacío estéril?

Yo podría haberme propuesto investigar sus sentimientos dolorosos de incertidumbre con relación al tratamiento analítico (una interpretación rutinaria); a cambio de eso, pensé que sería útil abrir una ventana, que se puede llamar, pre-concepción edípica en busca de la realización como vínculo K o 'sede de conocimiento'. O mejor, aquello que se imagina, aquello que se representa, ya sea en el plano consciente o inconsciente, no está determinado por una funcionalidad biológica. Aunque eso pueda coincidir de tiempo en tiempo, la vida sexual en los humanos está enteramente determinada por fantasías inconscientes. Por esto pregunté a la paciente: ¿Cuántos actos sexuales, cuyo objetivo sea la reproducción, puede tener alguien en el curso de la vida? También me pregunté a mí mismo, ¿Cuál es, la profundidad, del problema de la reproducción? ¿En qué medida una pareja involucrada en problemas de fertilidad se encuentra en la misma posición que las personas religiosas fundamentalistas que consideran que deben tener relaciones sexuales solamente para fines de reproducción?

Mencioné la analogía entre la pareja que vive un problema de infertilidad (que podría también estar representada por la pareja de Layo y Yocasta) y las personas religiosas fundamentalistas; pero puedo también imaginar que el problema de esta pareja guarda analo-

gía con las religiones primitivas, politeístas y totémicas, cuyos rituales eran motivados por el culto a los dioses de la fertilidad. Están todos impelidos por un tipo de pasión. ¿Cuál es la funcionalidad de esa pasión o de cualquier otra experimentada por el ser humano? ¿En qué extensión el acto sexual, cuando es apenas una especie de sometimiento al Tótem, pierde su belleza y es atacado y temido como si fuese un depredador? ¿Se Puede llamar a esto 'envidia' –una especie de necesidad de inhibir los 'buenos objetos' productores de crecimiento? (Bion, 1970). ¿O una necesidad de interferir con la capacidad de los buenos objetos hacia la experiencia estética, y de este modo en la relación con la verdad? (Meltzer, 1999) ¿De qué modo la 'envidia' constituye la moldura de ciertas ventanas por las cuales el mundo es visto como un mundo de depredadores?²⁵

Ciertas preguntas, hechas a los pacientes en el proceso analítico, no tienen necesariamente respuesta y tampoco podemos esperar por ella. Tampoco aumentan su conocimiento sobre sí mismo. Así, no se trata de entrar en una especie de 'oráculo' siguiendo sólo la propaganda 'conócete a ti mismo' indicada en la puerta principal, y de ahí salir con el conocimiento del propio destino. Muchas cosas, y tal vez la mayor parte del proceso analítico, se desarrollan por el tipo de 'experiencia emocional', más allá de las palabras, que ciertas preguntas, que funcionan como interpretaciones o construcciones, despiertan en el analizando. En muchos momentos, es el 'ritmo' de los sentimientos detrás de las interpretaciones lo que permite el desarrollo de la relación analítica (igual que en cualquier relación humana). El mantenimiento del ritmo es, por lo tanto, esencial al análisis. El conocimiento puede no aumentar en el sentido intelectual, pero el espacio mental sí, gracias

al movimiento de los estados mentales y al relleno de las 'molduras de las ventanas de la mente' con nuevas realizaciones.

Esas ventanas todavía vacías de paisaje, formadas en la mente embrionaria, cuando entran en contacto con la madre que reaparece después del nacimiento poniendo a disposición sus senos, ganan el paisaje triádico: el recién nacido, el seno y la madre. El seno queda en la encrucijada, en la zona de entrecruzamiento de la relación del bebé con la madre: es la pre-concepción del seno realizándose en cuanto se realiza la pre-concepción edípica. Pero podemos siempre suponer que algo antecedió a esta encrucijada: otra encrucijada se formaba y no hay cómo imaginar que ella no se da de algún modo con violencia, pues hay siempre una realidad social exterior, independiente, transformable y compatible, rompiendo el encerramiento de cualquier pre-objeto o de cualquier objeto posterior, permitiendo hacer la cita de Freud en el sentido inverso: "Hay mucha más continuidad ente la realidad social y la vida intrauterina de lo que el impresionante aislamiento del feto en el útero nos permite imaginar".

Así, muchas cuestiones funcionan como esa especie de 'invasión social' en este mundo cerrado para el sentido, ofreciendo una especie de horizonte de eventos no conocidos y de paisajes no rellenos: Un espectro de otras posibilidades puede ser probado.

CASO 3

Una paciente, 42 años, inicia la sesión relatando aterrorizada una actitud descontrolada que tomó, pero, contradictoriamente, juzgándola positiva, pues obtuvo resultados en relación con el hijo adolescente, de quien muchas veces se quejaba, en forma mecá-

²⁵ Chuster A.; Trachtenberg R. (2004) 'ENVIDIA' Trabajo presentado en el encuentro de BION, 2004, Sao Paulo.-

nica, a causa de la forma displicente en la cual cuidaba las cosas. Interpretaciones que pueden ser llamadas 'rutinarias' trataron, en sesiones previas, de ponerla en contacto con su parte adolescente y displicente, que no estaba siendo sincera en la sesión sobre su sufrimiento. Tales interpretaciones en nada modificaron el estado depresivo que la trajo a análisis, pues ella decía que no sufría, ya que donde consideraba que debía manifestar irritación había un 'vacío'. Esta paciente, que rutinariamente confunde cuidar de alguien con sacrificarse, y confunde controlar problemas con resolverlos, perdió los padres en un accidente aéreo, cuando tenía dos meses de edad. Fue criada por los abuelos ancianos.

No sólo como analistas, sino como personas corrientes, tenemos algún conocimiento de que los verdaderos padres y madres podrían irritarse con los hijos adolescentes y emitir una opinión, aun de que ellos no les gusten ni un poco. Existe un vínculo importante entre las generaciones, formado por sentimientos y opiniones. El enfrentamiento entre ellas es inclusive esencial para la adquisición de identidad.

Describe que el hijo se asustó mucho con el tipo de rabia que le demostró. El marido, que estaba llegando a la casa, también quedó muy asustado. Ambos quedaron lívidos y arrinconados. Aunque hablando de la presencia de un objeto aterrorizado, la paciente prosiguió en su ritmo monocorde habitual asociando su rabia con sus intentos fracasados de dejar de fumar (algunas sesiones atrás, cuando el asunto estaba en evidencia, le pregunté si fumar podría ser considerado como la parte displicente para cuidar de su vida, o tal vez, una especie de símbolo de un marido que la trataba mal y la sofocaba -otra de sus quejas).

En la presente sesión me pareció que ella osciló de superficial a eufórica, y parecía estar sintiéndose fortalecida con el odio que decía nunca haber experimentado (que podría ser

llamado 'mortal'). Yo puedo, sin embargo, ir siempre más allá e imaginar cuánto más primitivo puede ser ese odio. Hace cuatro millones de años, los pre-humanos, o mejor, las pre-concepciones de humanos, se organizaron en grupos para defenderse de los depredadores. Tenían una disposición circular que quedaba prácticamente estable y se repetía durante las pernoctadas en las sabanas. En la periferia quedaban los defensores del grupo, en estado mental alerta para luchar o dar señales para una fuga en masa: los sentimientos adecuados para ese círculo externo son el odio, el miedo y la alerta (iniciativa). En el círculo más interno quedaban los bebés, las madres que cuidaban de ellos, los inhabilitados por vejez o heridas, las embarazadas, los niños pequeños. Su estado mental era de dependencia total de los demás, pues su acción giraba en torno de la alimentación y de los cuidados. Entre los dos círculos quedaban las parejas copulando. Un macho del círculo externo venía a buscar una hembra en el interno, para copular, generalmente en forma déspota, amenazando a los niños que protestaban por quedar sin el cuidado de la madre, o atacando a algún joven macho que deseaba pasar del círculo interno para ir al intermedio.

A través de conjeturas imaginativas, puedo localizar la parte masculina de la paciente en ese círculo externo, emergiendo como defensora y protectora de su grupo familiar; pero para esto debo tomar contacto con la ferocidad de su odio y con su estupidez (así definió ella misma la situación) con la cual 'educó' al hijo dependiente y se hizo 'respetar' por el marido. Ella, una persona sofisticada y culta, siempre muy pasiva y amable tropezaba siempre con la presencia de un estado muy primitivo en expansión, un mundo hasta entonces inaccesible y violento, que estaba todavía por volverse inconsciente. Como dice Bion al final de *Making the best of a bad job* (1979): *Esta guerra todavía no terminó.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bion, W.R. (1960), *A Theory of Thinking*, in *Second Thoughts*, London, Heinemann, 1967: 110-119.
- _____ (1962), *Learning from Experience*, London, Heinemann.
- _____ (1963), *Elements of Psychoanalysis*, London, Heinemann.
- _____ (1965), *Transformations: Change from Learning to Growth*, London, Heinemann.
- _____ (1970), *Attention and Interpretation*, London, Tavistock.
- _____ (1971), *Two papers: The Grid and Caesura*, Imago, Rio de Janeiro.
- _____ (1973), *Bion's Brazilian Lectures*, Imago, Rio de Janeiro.
- _____ (1987), *Clinical Seminars and Four Papers*, Abington, Fleetwood Press.
- _____ (1992), *Cogitations*, Karnac Books, London.
- _____ (1997), *Taming Wild Thoughts*, Karnac Books, London.
- Castoriadis, C. (1997), *As Encruzilhadas do labirinto*, Paz e Terra, Rio de Janeiro.
- Chuster, A. (1989), *Um Resgate da Originalidade*, Degrau, Rio de Janeiro.
- _____ (1996), *Diálogos Psicanalíticos sobre W.R.Bion*, Tipo e Grafia, Rio de Janeiro.
- _____ (1998), *Bion cria de fato uma nova psicanálise?* in *Revista da SPPA*, Vol V. 3.
- _____ (1999), *W.R. Bion - Novas Leituras*, vol. I, Co. de Freud, Rio de Janeiro.
- _____ (2002) *An Oedipal Grid*, paper presented at the International Conference on the work of W. R. Bion, Los Angeles, California.
- _____ (2003), *W.R.Bion-Novas Leituras*, vol. II, Co.de Freud, Rio de Janeiro.
- _____ (2004), *Os princípios ético-estéticos de observação*, trabalho apresentado na Conferência Internacional sobre a Obra de Bion em São Paulo, São Paulo.
- _____ (2005), *A brief survey in the difference between fantasy and imagination in the light of Bion's ideas-*, paper presented to Minnesota Institute of Psychoanalysis, Feb. 2005.
- _____ (2005), *Interpretações analíticas e princípios ético-estéticos de observação*, trabalho apresentado no 44º Congresso da Associação Psicanalítica Internacional, Rio de Janeiro, Julho 2005.
- _____ (2007), *A evolução da teoria e da prática analítica: da experiência de Freud aos dias de hoje*, *Revista de Psicanal. da SPPA*, vol.XIV, no 1, Abril 2007.
- Freud, S. (1900), *A Interpretação dos Sonhos*, ESOPC, Imago ed.,1969.
- _____ (1926), *Interview to The Press*, George Viereck, New York Times.
- Green, A. (1991), *O Complexo de Castração*, Imago, Rio de Janeiro.
- Imbasciati, A (2001), *The Unconscious as symbolopoiesis*, in *Psychoanalytic Review*, 88(6) December.
- Laplanche e Pontalis (1983), *Vocabulário da Psicanálise*, Martins Fontes, São Paulo/Lisboa.
- Meltzer, D.(1997), *Meltzer in São Paulo*, casa do psicólogo, São Paulo.
- _____ (1997), *Sincerity and other works-collected papers of Donald Meltzer-* Karnac Ed.
- _____ (2004), *A relação da psicanálise com as ciências e áreas afins*, *Revist. SPPA*, dez 2004.
- Rocha Barros, E .M (2000), *Affect and pictographic image: the constitution on meaning In mental life*, in *International journal Psychoanal*, 81:1087-1098.
- Waldrop, M. (1992), *Complexity*, New York, Simon and Schuster.